



La importancia de la literacidad: un aprendizaje permanente para la vida

The importance of literacy: lifelong learning

Autora

Sindy Karina López Santillán. Doctoranda en Investigación Educativa

Centro de Investigación Magisterial del Nayar.

✉ shinasantillan@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0000-3728-8106>

Resumen

En el aspecto educativo, lograr que los estudiantes logren desarrollar su aprendizaje a lo largo de su vida es sin duda uno de las principales metas en nuestro país, México. Con el paso del tiempo y las reformas realizadas por los diferentes gobiernos en el poder se han presentado nuevos planes y programas de estudio que incorporan distintos términos que es preciso analizar para poder darles vida en los grupos escolares, tal es el caso de la literacidad. El objetivo principal de este artículo de revisión es reconocer la importancia del desarrollo de la literacidad en el proceso de enseñanza – aprendizaje de los alumnos de educación primaria. Este término de “literacidad” es nuevo en México, por tanto, se realizó una búsqueda exhaustiva de documentos y artículos que abonaran a su comprensión en el aspecto práctico. Los hallazgos encontrados en esta revisión dan muestra de la importancia de reconocer la literacidad como un factor determinante en la formación de los estudiantes en lectura y escritura, así como las aportaciones que les brinda a lo largo de su aprendizaje logrando que tengan una participación activa dentro de su sociedad presente y futura.

Palabras clave: literacidad, literacidad en educación, lectura, escritura y literacidad crítica.

Abstract

In the educational aspect, ensuring that students develop their learning throughout their lives is undoubtedly one of the main goals in our country, Mexico. With the passage of time and the reforms carried out by the different governments in power, new study plans and programs have been presented that incorporate different terms that must be analyzed in order to give them life in school groups, such is the case of literacy. The main objective of this review article is to recognize the importance of the development of literacy in the teaching-learning process of primary



education students. This term “Literacy” is new in Mexico, therefore, an exhaustive search was carried out for documents and articles that contributed to its understanding in the practical aspect. The findings found in this review show the importance of recognizing Literacy as a determining factor in the training of students in reading and writing, as well as the contributions it provides them throughout their learning, ensuring that they have an active participation within of their present and future society.

Keywords: *literacy, literacy in education, reading, writing and critical literacy.*

Introducción

El hablar de la literacidad en educación implica la necesidad de reconocer lo que es, cómo puede favorecerse en los grupos escolares así como las aportaciones que brinda a la vida de los estudiantes. Muchos son los autores que han manifestado la importancia de desarrollarla dentro de las aulas y reconocen los beneficios que brinda a los alumnos en cualquier área de estudio y en su vida cotidiana.

La literacidad no puede estar separada de la lectura y la escritura, competencias básicas para seguir aprendiendo y dar sentido a todo lo que nos rodea. En la actualidad, la lectura y la escritura se asocian en un solo término: la literacidad. Esto para formar parte del proceso continuo de aprendizaje y ser de gran utilidad para que las personas puedan desarrollar su conocimiento y participar en su sociedad de manera activa y reflexiva, considerando el sentido crítico que también se fortalece indiscutiblemente.

Citando a algunos autores que hablan sobre literacidad tenemos a Cassany (2005) que menciona que “Bajo el concepto de literacidad englobamos todos los conocimientos, habilidades y actitudes y valores derivados del uso generalizado, histórico, individual y social del código escrito” (p. 89). Considerando lo anterior, es realmente relevante que el entorno escolar de apertura a la literacidad en la formación de los estudiantes pues incluye todas las áreas en las que éstos se desarrollan. Este autor es de gran relevancia al abordar el tema de la literacidad, pues en muchos textos analizados citaban sus aportaciones.

Así mismo Aceves Azuara y Mejía Arauz (2015) utilizan el término literacidad para referirse a una “práctica psico–sociocultural que incluye actitudes, conocimientos, habilidades y competencias... es una práctica que se construye a través de relaciones entre personas y en la participación con vivencias, procesos y elementos del contexto” (p.76). Como puede observarse, el favorecer la literacidad en los grupos escolares implica una serie de transformaciones que van desde la forma



de enseñar, así como los recursos que se utilizan para tal fin. Pero principalmente, se requiere un cambio de actitud ante ella.

El objetivo principal de este artículo de revisión es el reconocimiento de la importancia de la literacidad en la formación del alumnado. Su análisis permitirá reconocer las posibilidades que brinda a los estudiantes para el desarrollo de sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores que beneficiarán de manera directa su proceso de formación y su desarrollo integral. A su vez podrá atender de manera indirecta las problemáticas de la educación en México.

Metodología

Para tener una idea clara sobre la implicación de la literacidad en la educación fue preciso el análisis de diferentes textos y artículos cuyo tema central fuera el que en este artículo se presenta. Así mismo fue necesario el identificar los subtemas que se desarrollarían en el mismo en estrecha relación con el objetivo planteado que es el reconocer la importancia del desarrollo de la literacidad en el proceso de enseñanza – aprendizaje de los alumnos de educación primaria en México.

El término literacidad, y más en México, es poco usual. Por tanto, el primero de los pasos para el análisis de este tema fue la identificación de textos que brindaran su conceptualización. Se usó el buscador de Google Académico para tal acción. Así mismo, se consideraron algunos artículos propuestos por algunas revistas y en redes de diferentes universidades de entornos nacionales e internacionales.

Conforme se fue avanzando en la búsqueda de textos y artículos relacionados con el tema fueron apareciendo nombres de autores que brindaron su aportación a la temática analizada. La lectura de sus resúmenes, así como las palabras clave permitieron decidir si debía ser considerado en el presente artículo de revisión. Las palabras clave utilizadas para la realización de la búsqueda en internet fueron: Literacidad, Literacidad en educación, Literacidad crítica, Lectura y escritura. Se tuvo como filtro principal la bibliografía contemporánea considerando las aportaciones de autores en un margen de cinco años a la fecha. Así mismo, se procuró en todo momento que dichas aportaciones se centraron en el campo educativo.



Tabla 1. Criterios de búsqueda y hallazgos.

Plataforma	Término de búsqueda	Hallazgos
Google Académico	Literacidad	5,680 (2020 en adelante)
Microsoft Bing	Literacidad en educación	522,000
Eric	Literacidad	0
Dialnet	Literacidad en educación	321
Redalyc	Literacidad en educación	6,204 (2020 en adelante)
Scielo	Literacidad	186
	Literacidad en educación	91
Semantic Scholar	Literacidad en educación	68,300
Academia.edu	Literacidad	7,678
Jstor	Literacidad	161

En tal búsqueda surgieron nombres de autores que realizaron aportaciones significativas a la literacidad, pero que no estaban dentro del rango del tiempo establecido y que eran considerados en el desarrollo de diferentes artículos analizados, por lo que fue indispensable realizar un análisis de sus obras. Se realizó la selección de autores y producciones correspondientes con los filtros establecidos y se concentraron sus aportaciones en una base de datos. Tener esta base permite acudir a ella para analizar las ideas centrales que expusieron en sus obras.

La base de datos que se elaboró ya con la selección de autores y obras tuvo un total de 15 autores del año 1985 a 2019. Con la finalidad de valorar los descubrimientos realizados previamente y a partir del año 2020 se seleccionaron a 22 autores que realizan grandes aportaciones al tema de la literacidad. Se puso como filtro especial en este lapso de tiempo el que fueran en su mayoría autores de América Latina. Es importante reconocer las aportaciones de autores clásicos en torno a la literacidad; gran parte de los autores de artículos contemporáneos que se encuentran en la base de datos realizada los consideran para su análisis. Por tanto, se presenta una tabla con sus aportaciones más relevantes:



Tabla 2. Autores clásicos en torno a la literacidad.

Autor	Año de Publicación	Título	Aporte
Miguel Escobar G,	1985	Antología: Paulo Freire y la educación liberadora	<p>“Estudiar es también, y sobre todo pensar la práctica, y pensar la práctica es la mejor manera de pensar correctamente. De esta manera, quien estudia no debe perder ninguna oportunidad, en sus relaciones con los demás, con la realidad, de asumir una postura de curiosidad. La de quien pregunta, la de quien indaga, la de quien busca”. (pág. 43)</p> <p>“Las relaciones entre educación (alfabetización y post- alfabetización) y producción implican, tomadas como un todo; dos niveles trabados entre sí: el de la comprensión del proceso mismo de la producción -qué producir, cómo producir, para qué y para quién producir- y el de la introducción de nuevas técnicas de trabajo, que implica a su vez nuevos instrumentos y nuevos usos”. (pág. 75)</p>
Ana Lupita Chaves Salas	2001	Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky	<p>“Dentro de esta teoría se percibe al infante como un ente social, activo, protagonista y producto de múltiples interrelaciones sociales en las que ha participado a lo largo de su vida. El infante es una persona que reconstruye el conocimiento, el cual primero se da en el plano interindividual y posteriormente en el plano intraindividual para usarlo de manera autónoma. En la interacción con los otros, en diversos ámbitos sociales es que el niño y la niña aprenden y se desarrollan integralmente”. (pág. 62)</p>
Daniel Cassany	2005	Literacidad crítica: leer y escribir la ideología	<p>“Bajo el concepto de literacidad englobamos todos los conocimientos, habilidades y actitudes y valores derivados del uso generalizado, histórico, individual y social del código escrito. En concreto, sin pretender agotar el tema, podemos identificar los siguientes elementos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Código escrito... • Géneros discursivos... • Roles de autor/lector... • Organización social... • Valores, representaciones...



			• Formas de pensamiento...”
Javier Ocampo López	2008	Paulo Freire y la pedagogía del oprimido	“El primer paso para la concientización o acción-reflexión sobre la realidad debe ser <i>la Alfabetización</i> . No debe ser una alfabetización de conocimiento, solamente, de saber leer y escribir, sino como un medio eficaz para llegar a la concientización y al conocimiento de la realidad social y económica. Siempre debe existir un constante diálogo educativo eficaz y crítico, que lleve a pensar en la realidad y en hacer los esfuerzos para su transformación. A través de la alfabetización se crea conciencia y se busca la liberación y transformación de la realidad”. (pág. 68)

Fuente: Elaboración propia autora

Así mismo, se consideran autores contemporáneos que ofrecen sus aportaciones en cuanto a la conceptualización e importancia de la literacidad en la educación; sus ideas han sido expuestas en el desarrollo de este artículo. Para no perder la temática se elaboró una tabla en donde se ubican los subtemas que se abordarán en el artículo acompañado de ideas centrales a desarrollar en el mismo y que facilitarán su reflexión:

Tabla 3. La importancia de la literacidad: un aprendizaje permanente para la vida.

Subtemas	Ideas centrales
Antecedentes y concepciones de la literacidad en la educación.	<ul style="list-style-type: none"> - Definición y evolución del concepto de literacidad: cómo ha cambiado la definición de literacidad a lo largo del tiempo y cómo se ha ido adaptando. - Investigaciones recientes en literacidad: estudios y trabajos de investigación relevantes, avances y descubrimientos.
Promoción de la literacidad en la Nueva Escuela Mexicana	<ul style="list-style-type: none"> - Artículo Tercero Constitucional: mandato gubernamental. - Transformación en los planes y programas de estudio. - Literacidad y alfabetización, cambio de perspectiva.
La literacidad como herramienta en el proceso de enseñanza – aprendizaje de los alumnos.	<ul style="list-style-type: none"> - Importancia de la literacidad en la educación: importancia de la literacidad en el proceso educativo y cómo influye en la adquisición de habilidades de lectura, escritura y comprensión. - Pensamiento crítico.
La literacidad en la transformación de la vida en las aulas.	<ul style="list-style-type: none"> - Estrategias para fomentar la literacidad: estrategias y prácticas efectivas para promover la literacidad en diferentes contextos, como el aula, la familia y la comunidad. - Rol del docente y del alumno. - Literacidad digital: post pandemia COVID-19.



Conclusiones	- Desafíos y problemas en la promoción de la literacidad: identificación de los desafíos y obstáculos que enfrentamos al intentar fomentar la literacidad en la sociedad actual, presentación de posibles soluciones
--------------	--

Fuente: Elaboración propia autora

Antecedentes y concepciones de la literacidad en la educación

Es importante dar inicio a este artículo de revisión prestando atención al concepto de literacidad, cómo ha cambiado su definición a lo largo del tiempo de acuerdo a la concepción de algunos autores y cómo se ha adaptado en la época actual en el ámbito educativo. La educación es ante todo una tarea primordial de toda institución pues busca que sus estudiantes logren desarrollar todas sus potencialidades y lograr así brindar propuestas que mejoren su forma de vivir y entender el mundo que les rodea. El aprendizaje es un proceso permanente que acompaña a las personas durante toda su vida. Aquí es donde radica la importancia de favorecer el uso de herramientas, el diseño de estrategias y la creación de ambientes favorables para que estos aprendizajes sean duraderos.

Hablar de literacidad en el aspecto educativo implica ante todo el conocer sus antecedentes, así como los conceptos que se tienen sobre este término. El término de literacidad ha sido relacionado con la alfabetización en donde se desarrollan dos habilidades básicas como lo son la lectura y la escritura y que se enfoca principalmente en los primeros grados de educación primaria. Así mismo, llega a relacionarse de manera directa con la comprensión lectora, pero la Literacidad se refiere a algo más que eso, es más que comprender y reorganizar los aprendizajes ya adquiridos, sino considerar lo que los alumnos son capaces de lograr con esto como el cambiar su forma de pensar, de actuar y desarrollar su pensamiento crítico (Camargo y Ahumada, 2023).

Uno de los autores que mayor influencia tienen en la actualidad sobre el tema de la literacidad es Lev Vygotsky y sus aportaciones en la teoría de desarrollo sociocultural, donde se pone de manifiesto la importancia de la interacción para la adquisición y desarrollo de conocimientos y aprendizajes. Esta teoría hace mención de que los niños desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social, van adquiriendo y desarrollando habilidades cognoscitivas, en donde la participación activa de los niños con el ambiente y las personas que les rodean es fundamental y



una pieza clave para avanzar. La Literacidad por tanto mantiene un enfoque sociocultural, considerada entonces como un conjunto de acciones para ser realizadas en su entorno social y poder actuar de manera eficaz en cualquier situación que se le presente (Orozco y Pérez, 2021).

La literacidad viene a encerrar en sí lo que deseamos lograr en nuestros alumnos: que sean capaces de comprender, interpretar y utilizar la información que se les presenta en cualquier contexto de manera efectiva. Esto va más allá de solo leer y escribir bien, sino que abarca otras habilidades que le permitirán al alumno actuar y participar desarrollando en todo momento el aspecto crítico y de análisis no solo en el área académica sino también en el aspecto social, de lo que es bueno, útil y enriquecedor para él. (Sandoval, 2017). Se han presentado varios conceptos de literacidad en el ámbito educativo. Uno de los autores que más ha sido renombrado en los artículos de análisis sobre este tema es Daniel Cassany.

En una de sus aportaciones hace referencia a la literacidad dentro de la educación considerando algunas ideas de Paulo Freire:

Freire sostiene que la educación es una forma de liberación del ser humano y la literacidad, una herramienta esencial para vivir... Es la capacidad para denominar el mundo lo que nos habilita para reflexionar al respecto, para tomar conciencia (la *conscientizacao* o conciencia crítica) y modificar nuestro entorno... La literacidad se convierte en una herramienta de liberación. (Cassany, 2005, p.2)

Considerando lo expuesto, podría decirse que la literacidad libera, pues permite participar de manera activa en el contexto donde te encuentres, tomar postura sobre lo que se presenta y promover cambios en nuestro entorno, es decir, una herramienta para actuar y mejorar, dejar fuera el silencio para crear. Tomar conciencia denota la posibilidad de realizar cambios, de abrirse a nuevas posibilidades que brinden una nueva forma de ver, de analizar y poder así transformar lo que nos rodea.

Por su parte, Aceves Azuara y Mejía Arauz (2015) mencionan que “la literacidad no se trata simplemente de leer y escribir diversos tipos de texto, sino que se traduce en interacción con el texto y las personas para propósitos específicos en contextos particulares de uso” (p.76). Es aquí donde la literacidad encuentra el sentido social pues requiere de la interacción entre las personas para poder enriquecerse. Esta interacción permitirá aprender de quien está cerca, valorar sus



procesos, evaluar su actuar y discernir sobre las mejores formas de dar respuesta a los retos que se presentan.

Navarro Torres y Briones Silva (2023) hacen referencia a que la literacidad es

... un concepto que engloba habilidades, destrezas y competencias en el procesamiento de información, como la lectura, escritura y la comprensión lectora, así como la producción de textos que incluye actitudes, conocimientos, habilidades y competencias que van más allá del dominio específico del saber leer y escribir, ya que incluye también el manejo, comprensión y producción de códigos y discursos situados social y culturalmente en un contexto escolar específico. (p. 9)

En la conceptualización anterior, se presenta el objetivo de la literacidad no solo en el aspecto escolar, sino también en el social, eso que se pretende logren nuestros alumnos en cada grupo: no quedarse solo con el texto, con la lectura o la transcripción perfecta. Se trata pues de darle vida: aprendizajes, lo que ofrece, su aplicación en la vida cotidiana, las diferencias entre cada contexto, conformidad de lo que se ofrece, lo que se puede cambiar o agregar... eso sin duda es desarrollar el pensamiento crítico y tal vez sea el gran reto para los docentes ante este mundo tan cambiante día a día.

Promoción de la literacidad en la Nueva Escuela Mexicana

La Nueva Escuela Mexicana vino a transformar la forma de vivir y organizar la educación en México. Dicha transformación permitió incluir por primera vez de manera oficial el término Literacidad en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y de manera particular en el Artículo Tercero Constitucional en el párrafo once se menciona que:

Los planes y programas de estudio tendrán perspectiva de género y una orientación integral, por lo que se incluirá el conocimiento de las ciencias y humanidades: la enseñanza de las matemáticas, la lectoescritura, la literacidad, la historia, la geografía, el civismo, la filosofía, la tecnología, la innovación, las lenguas indígenas de nuestro país, las lenguas extranjeras, la educación física, el deporte, las artes, en especial la música, la promoción de estilos de vida saludables, la educación sexual y reproductiva y el cuidado al medio ambiente, entre otras. (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Art. 3., 1917)

Al estar dentro de la Constitución Política del país es ya una obligación para quienes ejercen la responsabilidad de ser formadores, así como un derecho para la



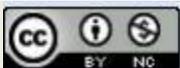
inmensa cantidad de estudiantes que se encuentran inscritos en el sistema educativo. Poniendo en ejercicio la autonomía de cada plantel educativo y la profesionalidad en cada docente, da la apertura de incluir de manera libre, reflexionada y valorada aquellos temas o problemáticas presentes en la comunidad donde se encuentre inmersa la escuela. Esto brinda la oportunidad de desarrollar independientemente el trabajo en las aulas acorde a las necesidades, características e intereses de nuestros alumnos al desarrollar actividades o estrategias que permitan favorecer la reflexión crítica en los estudiantes y por ende, la Literacidad. Cada clase es una magnífica oportunidad para brindar a nuestros niños la inquietud de descubrir el extra en cada texto, al momento de escribir y principalmente al momento de compartir con los demás.

Anteriormente, en otras reformas educativas se pretendía favorecer la alfabetización y la comprensión lectora en los estudiantes a través del uso de diferentes textos de complejidad diversa y realizando tareas con estos textos. Orozco López y Pérez Amezcua (2021) mencionan que “la literacidad es la evolución de los conceptos de alfabetización, lecto escritura y lectura de comprensión, que han respondido a diferentes realidades sociales, momentos histórico-culturales y marcos teóricos (y, por ende, de entender el mundo y el ser humano)” (p.29).

Esta aportación, es de suma importancia pues no podemos quitar el carácter social e histórico de la literacidad. Día a día se presentan cambios en todos los aspectos de nuestra sociedad y de la vida en sí, por lo que nuestras formas de trabajar y enseñar deben también ser renovadas. No podemos seguir enseñando a leer y escribir como se hacía en décadas anteriores. Ante todo, no debemos perder de vista lo que queremos lograr, el formar a nuestros alumnos con la responsabilidad social que también tenemos con la comunidad: formar alumnos con la capacidad de transformar y mejorar su vida y enriquecer con sus propuestas la sociedad en la que viven.

Al respecto, Márquez (2023) reafirma lo mencionado anteriormente...

Es hasta fines del siglo XX, que la lectura y la escritura se asocian conceptualmente en un solo término: Literacidad, el cual permite visibilizar una serie de habilidades lingüísticas, que actúan en complementariedad con competencias cognitivas y psicológicas, disposiciones afectivas, habilidades sociales y culturales, enmarcadas en entornos concretos. (p.117)



Desgraciadamente en los planes y programas no viene la fórmula mágica o las formas cómo podemos trabajar la literacidad en las aulas. La transformación llegó en los libros de texto, pero de igual manera, no se presenta de manera clara, cuáles son aquellos proyectos o qué aspectos de ellos tienen que ver con la literacidad. Es a partir del análisis particular e interés personal como los maestros podemos encontrar información sobre cómo llevarla a las aulas y cómo facilitar la forma en que los alumnos puedan acceder a ella.

Sin duda es un tema de interés y en México recientemente se ha empezado a hablar de él por algunos autores y ha sido mayor su relevancia posterior a la reforma educativa del actual gobierno. Afortunadamente, en otros países varios autores han brindado sus aportaciones sobre el tema y esto ha permitido asimilarlo y tratar en lo posible de hacer cambios en el aula clase sobre las nuevas formas de aprender y enseñar. Mejía (2024) reconoce la importancia de seguir favoreciendo de manera adecuada la lectura y la escritura en la Nueva Escuela Mexicana y en su relación directa con la literacidad. Estos son algunas ideas que es preciso considerar para el análisis de este nuevo enfoque educativo en el país y que se presentan en la Tabla 4 (Mejía, 2024, p.8):

Tabla 4. La lectura y escritura en el contexto de la Nueva Escuela Mexicana

Aspecto	Descripción
Enfoque holístico y socioformativo	A diferencia de enfoques más tradicionales, la Nueva Escuela Mexicana reconoce la importancia de un enfoque holístico que va más allá de la simple decodificación de palabras. Se enfoca en la formación integral de los estudiantes, considerando su entorno social, cultural y emocional.
Vinculación con la realidad del estudiante	A diferencia de enfoques más descontextualizados, la lectura y escritura en la Nueva Escuela Mexicana se diseñan para reflejar y conectarse con la realidad y el entorno cultural, social y geográfico de los estudiantes, permitiendo una mayor identificación y significado en el aprendizaje.
Énfasis en la capacidad crítica y reflexiva	A diferencia de enfoques puramente informativos, se busca desarrollar la capacidad crítica y reflexiva de los estudiantes en la interpretación de textos y la producción escrita, promoviendo la habilidad para cuestionar, analizar y reflexionar sobre la información.
Integración de tecnologías (TIC)	A diferencia de enfoques más tradicionales, la Nueva Escuela Mexicana reconoce la importancia de integrar las TIC en los procesos de lectura y escritura, aprovechando las herramientas digitales para ampliar y enriquecer las posibilidades educativas



Enfoque interdisciplinario y contextualizado	A diferencia de enfoques más estandarizados, se promueve la integración de diferentes áreas de conocimiento y la contextualización de la lectura y escritura en diversos contextos, fomentando la transversalidad de contenidos y habilidades
---	---

Fuente: Elaborado con base en Mejía (2024)

La Nueva Escuela Mexicana brinda un enfoque más amplio y adaptable a las demandas de la sociedad actual. Una sociedad en constante evolución resaltando la importancia de que la educación se adapte también a las necesidades de los alumnos en su contexto específico. Es a través de la literacidad que se puede ofrecer la oportunidad perfecta para la formación integral de los estudiantes, despertando su curiosidad y su deseo por superarse día a día.

La literacidad como herramienta en el proceso de enseñanza – aprendizaje de los alumnos

La Literacidad contribuye en la formación de los estudiantes no solo en lo académico, sino también en su desarrollo integral como un ciudadano crítico. De esta forma, se convierte en un medio fundamental para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes donde aprenderán a debatir y valorar la autenticidad de la información que reciben o que se les presenta y participando de manera activa en su sociedad.

Frente a ello, Camargo Quemba y Ahumada (2023) mencionan que...

La literacidad puede ayudar a los estudiantes a desarrollar una comprensión más profunda, no sólo de textos e información específica sino del mundo que los rodea, fomentando su capacidad para participar en debates y discusiones significativas. Trabajar la literacidad en la etapa escolar es esencial para preparar a los estudiantes para el futuro, los ciudadanos que tienen habilidades sólidas en literacidad son más proclives a ser participantes informados y críticos en la vida política y pública. (p.13)

El texto anterior, nos muestra el sentido social de la literacidad que es enriquecida en la interacción con las personas y el medio que nos rodea. Al diseñar estrategias o actividades que permitan su desarrollo abonaremos a la formación de ciudadanos propositivos, conscientes de sus acciones y comprometidos con su sociedad. También, nos permite acceder a la información, comunicarnos de manera efectiva con las personas que nos rodean y participar activamente.



Otros beneficios de la literacidad en la educación son los siguientes: facilita el aprendizaje, permite expresar las ideas de manera clara sobre diferentes temas, fortalece la lectura y la escritura. Convierte a los estudiantes en participantes activos que pueden dirigir su propio proceso de aprendizaje, promueve la búsqueda de información en diversas fuentes para ampliar su conocimiento y comprender su contexto.

Así mismo, promueve la reflexión crítica favoreciendo algunos de los ejes articuladores dentro del enfoque de la Nueva Escuela Mexicana que es el de pensamiento crítico e interculturalidad crítica, sin olvidar el de Lenguajes. Surge aquí un tipo de literacidad para su análisis, la literacidad crítica, de la cual varios autores también han brindado su opinión en cuanto a sus beneficios no solo en lo académico sino en el ámbito social, en su vida diaria.

Sandoval Alvarado (2017) brinda varias ideas sobre lo que es la literacidad crítica definiéndose “como un proceso de lectura más allá del método tradicional... involucra todas las partes del lector, cultura, sociedad, valores, actitudes. Todo lo anterior provocará que el lector comprenda lo que lee y le dé un significado a su vida” (p.83). Esta autora también señala algo que es importante considerar en todo momento y que se menciona en el siguiente párrafo:

Las diferencias entre un lector crítico y uno que no lo es, son que aquél usa el contexto al momento de leer, hace interpretaciones, distingue, selecciona y puede cuestionar el texto; tiende a pensar que las cosas cambian según el punto de vista; cuestiona la veracidad de la información, la coherencia interna; pide mucha información y sabe manejarla; se implica en el mensaje y se posiciona respecto a su contenido; se interesa por el mundo que le rodea; analiza y juzga los textos según su calidad argumentativa; después de leer y comprender el lector relaciona, habla, actúa, interviene y adopta una actitud activa e interactiva (p. 83-84).

Como se comentó anteriormente, la lectura y la escritura guardan una relación muy estrecha con la literacidad. Se requiere entonces que estas habilidades sean desarrolladas por los alumnos para favorecer el entorno de la literacidad en los procesos de enseñanza – aprendizaje de los alumnos. Como herramienta dentro de estos procesos, la literacidad facilita al alumno para poder avanzar a niveles superiores de comprensión y reflexión sobre lo que lee y escribe. Considerando esto, el grado de dominio de los diversos niveles de lectura va apuntando a alcanzar nuevas dimensiones de esta. Cassany (2012) distingue tres niveles: leer las líneas,



leer entre líneas y leer tras las líneas. Considerando esto se podría considerar como la lectura literal, la lectura inferencial y la lectura crítica respectivamente, siendo el último nivel el que se pretende que los alumnos puedan lograr. En este nivel el estudiante se transforma en un participante activo y crítico de lo que lee, comprende lo que el autor trata de expresar, su ideología presente en ese texto, pero a la vez cuestiona y toma postura sobre lo que se le presenta. Ante esto, Márquez Hermsillo y Valenzuela González (2018) mencionan que:

La formación en la literacidad, sea dentro del sistema educativo o fuera de él, ha de tender hacia una lectura activa, significativa, crítica y creativa; una lectura más allá de las líneas, capaz de atisbar la llegada a nuevos significados, la solución de problemas, así como la transferencia e interacción con otros contenidos, otros lectores y otras interfaces incluso.

Gayol (2021) también aporta a esto, al expresar que la reflexión crítica “... implica reconocer las intenciones de las y los productores de textos, para desarrollar el pensamiento crítico y tomar decisiones informadas”. Esta autora menciona también que la literacidad se define técnicamente como literacidad transdisciplinar multimodal:

Se transforma en multimodal, cuando la práctica educativa se ocupa de la tarea de enseñar a descifrar la multiplicidad de lenguajes y sus intenciones... Modos de expresión humana. De ahí la palabra multimodalidad, porque las personas utilizamos muchos modos para expresarnos. En la literacidad multimodal, se aspira a formar personas sentipensantes... En lo relativo a la transdisciplinariedad, busca abrir sus fronteras para convertirse en un complemento que formule perspectivas mejor articuladas sobre la naturaleza y la realidad. La transdisciplinariedad revaloriza todas las formas de conocer, no sólo la lógico-racional, sino también las emociones, la intuición, y el imaginario social (p. 7 y 9)

La Literacidad traspasa todas las asignaturas, temas, contenidos, procesos de desarrollo de aprendizaje, así como formas de manifestación de las personas, por lo que permite enriquecer en gran medida el proceso de enseñanza – aprendizaje de los alumnos. Esto a la vez favorece la gran inquietud de los docentes para hacer frente a todos los cambios que se han presentado y que se presentarán en tiempos futuros. Por tanto, es sumamente importante que el docente también sepa llevar la literacidad en su quehacer escolar, con gran capacidad para aprovechar cualquier oportunidad y motivar a sus alumnos en el desarrollo de esta.

Ante lo expuesto, podemos decir que el desarrollo de la literacidad es fundamental en la educación: contribuye al desarrollo integral del alumnado,



favorece su pensamiento crítico, su comunicación y su capacidad para hacer frente a los retos que se presentan en la sociedad actual. De esta forma sabrá cómo actuar en escenarios y situaciones futuras respondiendo de manera efectiva, pues tendrá las bases que promoverán un aprendizaje continuo a lo largo de toda su vida.

La literacidad en la transformación de la vida en las aulas

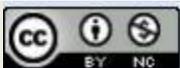
El objetivo fundamental de la escuela es que los alumnos sean capaces de comprender la información que reciben y que sean críticos de lo que en ella se expone. Día a día surgen nuevos retos que es preciso hacer frente y por esto, la necesidad de formar personas capaces de resolver las problemáticas que se les presenten de manera asertiva y a la vez puedan seguir aprendiendo de manera permanente en su proceso de formación. Las nuevas generaciones traen consigo diferentes necesidades e inquietudes y es preciso que en los grupos escolares se pongan en práctica diferentes actividades que permitan satisfacer su curiosidad, fortalecer hábitos de estudio y alentarlos a seguir aprendiendo.

Gayol (2021), en este aspecto, menciona que:

Desde la literacidad, no solamente se educa para leer y comprender un texto, sino también para escribir, escuchar activamente, evaluar y expresarse de manera competente en los lenguajes oral, escrito, estético, objetual y digital. Al salir del aula para conocer su entorno, las(os) estudiantes se vuelven críticos y se convierten en autores, difusores y gestores del mejoramiento de sus comunidades (p.8).

Se hace presente nuevamente la importancia de la literacidad en la formación de los alumnos, no solo en la escuela, sino en su entorno social inmediato. El compartir con los demás ese conocimiento que va adquiriendo, el crear esos espacios de interacción e intercambio es una de las principales fuentes de aprendizaje. El abrir las puertas a la literacidad en las aulas implica un sin fin de transformaciones considerando siempre las necesidades y características de la comunidad estudiantil que tenemos en la clase. El desarrollar habilidades les permitirá estar en comunicación constante con los demás ejerciendo una participación activa a través de la lectura, la escritura, la reflexión y el diálogo.

Además, Márquez Hermosillo y Valenzuela González (2018) mencionan que “... impulsar la literacidad se convierte en mucho más que una tarea profesional: es un aprendizaje para la vida” (p.16). Partiendo de este enunciado podemos decir con seguridad que el papel o rol del docente dentro del grupo escolar ha cambiado de

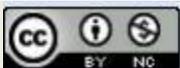


manera significativa. Desde años anteriores, se mostró la idea de dejar de ser solo transmisor y cambiar por el término de facilitador. Ahora, de acuerdo con la Nueva Escuela Mexicana el docente juega un papel fundamental como es el uso de las nuevas metodologías pedagógicas y la atención a la diversidad en las aulas. Entendiendo esta, como la observancia permanente del docente para brindar los requerimientos que sus alumnos necesiten para poder acceder a una educación, ya no solo integral, sino de excelencia. Es importante ante todo el innovar y el saber adaptarse a los cambios; considerar también que la transformación va dirigida a una verdadera evaluación formativa de todo el proceso y a las variedades en las formas de enseñar.

En lo que corresponde a la literacidad, el docente deberá diseñar actividades que logren despertar el interés en el alumnado por conocer más, el aprender a desintegrar los textos y descubrir los mensajes en ellos para poder desarrollar ese sentido crítico que tanto se busca. Esto requiere de gran compromiso pues al favorecer el desarrollo de la literacidad en los alumnos se está a la vez abonando para su aprendizaje durante toda su vida.

Castañeda (2020) menciona que el alumno se concibe “...como una persona activa y reflexiva de lo que aprende, que realiza procesos de metacognición y autorregulación para identificar las áreas de oportunidad y limitaciones propias de su aprendizaje” (p. 43). Posteriormente, señala otras acciones que el estudiante debe mostrar al momento de trabajar con diferentes textos: “.... se identifican las ideologías, opiniones, valores, actitudes, con la intención de emitir un argumento válido que permita establecer una opinión más sólida con los nuevos conocimientos aprendidos” (p. 45).

Es el alumno quien mostrará un gran cambio dentro del trabajo en el aula pues su papel activo será el rasgo característico que lo defina ante la literacidad. Es ese papel activo lo que determinará su avance y sus posibilidades para acceder a nueva información y el desarrollo de sus competencias, pero, sobre todo, el facilitar el desarrollo y ejercicio de su pensamiento crítico. Ya no solo bastará con el dar respuesta a interrogantes sobre la información que se analiza y ubicar su nivel de comprensión, sino comprobar qué tanto es capaz de manipular y crear con lo que se presenta en el texto. El compartir con los demás sobre lo que piensa será la base para desarrollar verdaderas prácticas de lenguaje dentro de los grupos escolares. Pero esto



no termina aquí, la literacidad forma parte también de su vida cotidiana. Sus características principales ahora serán ser un partícipe activo, crítico y creativo.

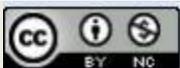
Sin embargo, como bien sabemos, las sociedades se van transformando, se van presentando nuevos retos por superar y es aquí donde la literacidad encuentra un punto crucial del cual también es preciso reflexionar: la era digital. Las tecnologías actuales están favoreciendo la interacción con diversas plataformas que facilitan la creatividad, la innovación y el trabajo colaborativo, hecho que transforma las relaciones de las personas en su vida cotidiana. Pero a la vez es importante y necesario aprovechar las nuevas tecnologías como medio de interacción social en torno a la literacidad como una oportunidad dentro y fuera de las aulas.

Fregoso y Solorio (2021) hacen referencia a esto en el siguiente fragmento:

Las y los nuevos sujetos de la educación mantienen conversaciones formales e informales a través de mensajes de texto, crean simbolismos propios, movimientos sociales, comunidades online, y son asiduos consumidores y productores de contenidos audiovisuales; experiencias todas que podrían ser consideradas como aprendizajes... parece que la principal preocupación de las escuelas sigue siendo cómo competir con las redes sociales y plataformas de internet, sin comprender que estos espacios pueden ser configurados como lugares de aprendizaje, aliados en los procesos formativos que comprenden las prácticas de lectura y escritura, más allá de la obligatoriedad (p.3)

Es preciso reconocer que desde que el uso de las tecnologías hizo su aparición en las escuelas hubo resistencia y en especial por los docentes ya que exigiría una actualización permanente en este rubro. En ese momento no se entendió la gran utilidad y las aportaciones que brindan en el proceso de enseñanza – aprendizaje con los alumnos: la gran variedad de recursos para el diseño de clases y actividades innovadoras que involucren a los alumnos y despierten su deseo por aprender más.

Por otro lado, Pineda, Vega y Trangay (2023) señalan que la “literacidad digital es enseñar y desarrollar las habilidades cognitivas necesarias para utilizar herramientas, dispositivos y aplicaciones digitales y tecnológicas de manera efectiva” (p.10). Sin duda, esto es un gran reto, no solo para los alumnos sino también para los docentes, pues serán quienes instruyan a los alumnos en el tratamiento de la información que se les presente de los medios digitales. Es preciso verificar la veracidad, autenticidad de los textos que se presentan en los medios digitales y sobre todo, desarrollar la criticidad en los alumnos para tomar postura ante lo que se está analizando.



Conclusiones

Son invaluableles las aportaciones de los diversos autores analizados en torno a la literacidad en este artículo. Sin duda nos permiten ver lo que la literacidad puede hacer por los alumnos en su formación durante todo el proceso en lectura y escritura de educación primaria y como logra atravesar el ámbito escolar para enriquecer el área social de cada estudiante. Y lo más importante de esto y que no se debe olvidar, es que no solo se desarrolla en educación primaria, sino que lo acompaña de manera permanente a lo largo de su vida favoreciendo al desarrollo integral de cada alumno.

Cuando se es capaz de comprender lo que se lee, se puede tener una mayor participación en la sociedad y realizar propuestas que permitan la mejora para sus integrantes. La literacidad permite analizar la sociedad en la que vivimos, mostrar postura ante lo que se presenta, manifestar su opinión de manera libre y confiada y sobre todo ser promotor del cambio. Como docentes tenemos una gran responsabilidad al crear espacios donde los alumnos puedan desarrollar la literacidad, la puedan vivir y compartir con quienes los rodean.

Ante la presente era digital, los problemas ya no serán el que los alumnos aprendan a escribir y leer de manera eficiente, sino el aprender a trabajar con la información, seleccionarla, interpretarla, discernirla, clasificarla y usarla para crear, para transformar. La literacidad, vista como la reflexión e interpretación de aquello que se presenta en la vida cotidiana, permitirá a cada estudiante ser un individuo competente, propositivo, crítico, creativo y lo mejor de todo, un ciudadano que aporte a la sociedad en la cual vive.

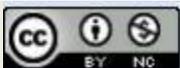


Referencias

- Aceves Azuara, I. y Mejía Arauz, R. (2015). *El desarrollo de la literacidad en los niños*. En Mejía Arauz, R. (Ed) *Desarrollo psicocultural de niños mexicanos*. Rel ITESO. (2015-07) pp. 75-118. https://www.researchgate.net/publication/333948583_El_desarrollo_de_la_literacidad_en_los_ninos
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2019, 15 de mayo). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. *Diario Oficial de la Federación*. <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/articulos/3.pdf>



- Camargo Quemba, S. y Ahumada, L. (2023). *Literacidad, Un Enfoque De Lectura Necesario Para Contribuir A La Utilización Crítica De La Inteligencia Artificial En La Educación*. *Revista Multidisciplinar Ciencia Latina*, Vol. 7 (3), 3745-3760. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6437>
- Cassany, D. (2005). *Literacidad crítica: leer y escribir la ideología* [Archivo PDF]. https://www.researchgate.net/publication/251839730_Literacidad_critica_leer_y_escribir_la_ideologia
- Cassany, D. (2005). *Los significados de la comprensión crítica*. *Lectura y Vida*, 26/3, 32-45. http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a26n3/26_03_Cassany.pdf
- Cassany, D. (2012). *En línea_ leer y escribir en la red*. Editorial Anagrama.
- Castañeda González, L. (2020). *La influencia de los ambientes de literacidad para la mejora de la comprensión lectora*. *Presencia. Miradas desde y hacia la educación*, (5) 39-56. <https://www.stellamaris.edu.uy/revistapresencia/wp-content/uploads/2020/12/Lizeth-Castaneda.pdf>
- Chaves Salas, AL, (2001). *Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vygotsky*. *Revista Educación*, 25 (2), 59-65. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44025206>
- Escobar Gramo, M. (1985). *Paulo Freire y la educación liberadora*. Biblioteca pedagógica.
- Fregoso Centeno, A. y Solorio Silva, S. (2021). *Prácticas de lectura y escritura desde la literacidad*. *Diálogos sobre Educación. Temas actuales en investigación educativa*. 12 (23). <https://doi.org/10.32870/dse.v0i23.1105>
- Gayol, Y. (2021). *Literacidad: una propuesta de innovación educativa postcuarentena*. Suplemento Campus. <https://suplementocampus.com/literacidad-una-propuesta-de-innovacion-educativa-poscuarentena/>
- Márquez Herмосillo, M. (2023). *Comunidades lectoras en la universidad*. *Espacios de encuentro*. Rel ITESO. <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/10484/Comunidades%20lectoras%20universidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



- Márquez Hermosillo, M. y Valenzuela González, J. (2018). *Leer más allá de las líneas. Análisis de los procesos de lectura digital desde la perspectiva de la literacidad*. *Revista Sinéctica*, (50)
<https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/776>
- Mejía, K. V. (2024). *La lectura y escritura en la nueva escuela mexicana. Un análisis documental en educación básica en México*. *Revista Formación Estratégica*, Vol. 7 pp. 126-142
<https://formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/118/87>
- Navarro Torres, O. y Briones Silva, C. (2023). *La literacidad en alumnos de tercer grado de nivel primaria*. [Informe de prácticas profesionales. Licenciatura en Educación Primaria. Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí.
<https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/handle/20.500.12584/1182>
- Ocampo López, J. (2008). *Paulo Freire y la pedagogía del oprimido*. *Revistas UPTC*. Volumen 10. pp. 57-62.
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinamerican/article/view/1486/1482
- Orozco López, M. y Pérez Amezcua, L. (2021). *El triángulo “L” en México: lectura, literatura y literacidad*. *Sinéctica*. (56), e1176.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2021000100302
- Pineda Solorio, M., Vega Campos, M. y Trangay Vázquez, M. (2023). *Literacidad digital. Alcances, límites y posibilidades en el conocimiento global*. *Revista Electrónica Sobre Tecnología, Educación Y Sociedad*, 10 (20).
<https://www.ctes.org.mx/index.php/ctes/article/view/805>
- Sandoval Alvarado, D. (2017). *El currículo de la educación básica y la literacidad crítica*. *Revista de Artes y Humanidades*, (5) 79-90.
<https://revistas.upaep.mx/index.php/ayh/article/view/173/160>

